

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
PARTADO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, lunes 29 de Enero de 1912

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid, . . . Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias, . . . 1 3 6 12
Portugal y Gibralt., . . . 1 3 6 12
Extranjero (Unión postal), . . . 1 3 6 12
Extranjero (No comprendidos los correos), . . . 1 3 6 12
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional
Número suelto 5 céntimos.

TRES EDICIONES DIARIAS

Descorramos el velo

Toda la Prensa valenciana publica y comenta la carta dirigida por los presidentes de las Audiencias territorial y provincial de Valencia y fiscal de Su Majestad al general Echagüe en contestación de la consulta hecha por éste a aquellos magistrados con motivo de la competencia suscitada entre los Tribunales civiles y militares en el enjuiciamiento de los reos de Cullera.

La carta, que en otro lugar de este número reproducimos íntegra, merece algo más que los comentarios periodísticos. Es un documento que debe ilustrar la discusión pendiente en el Congreso sobre los procedimientos para procesar y juzgar a los representantes en Cortes.

No más lejos que en la sesión del sábado se lanzaron en la Cámara popular amargas quejas y violentas censuras a la administración de justicia; Romeo, Salvatella, Alborno, Pablo Iglesias, cuantos se opusieron a la enmienda del Sr. Alcalá-Zamora, hicieron constar más o menos explícitamente que la alarma suscitada en la opinión liberal por el planteamiento del asunto de los suplicatorios tiene su más firme raíz en la desconfianza que los Tribunales de justicia inspiran al país por su subordinación notoria a los Gobiernos y por su contaminación indudable con la política ambiente.

Es vieja la dora. Antes que los oradores de la izquierda presentaran este argumento-Aquí contra la innovación parlamentaria que ahora se debate, los políticos más significados del campo monárquico se habían ya visto precisados a reconocer los hondos males que aquejan a la administración de justicia, y no hubo ministro de Gracia y Justicia, de mediana talla, que no dejase señal de su paso por el Ministerio con la revelación del daño y con la afirmación de la necesidad de su penitencia.

Silvela, Sánchez de Toca, Maura, el conde de Romanones, Ruiz Valarino, el propio Canalejas han dicho sobre el particular lo que nunca se atrevieron a escribir las plumas de los periodistas más radicales y menos respetuosos con los representantes de la justicia histórica. Quizá por esto mismo, por esta unánime apreciación de la podredumbre que invade la institución que debiera ser más augusta, respetable e inmaculada, se da el caso verdaderamente insólito de que sean los hombres civiles los representantes del Poder civil, los que con más insistencia laboren en España contra el fuero ordinario en todas cuantas ocasiones se pone sobre el tapete el problema de las jurisdicciones.

Hoy mismo, mientras los diputados militares Amado y Barrasa se oponen a que el Consejo Supremo de Guerra y Marina juzgue a los representantes en Cortes de aquel carácter, los abogados paisanos Alcalá Zamora y Alba defienden la dualidad de fueros y pretenden dividir a los diputados en dos castas diferentes.

Pero lo más extraordinario y estupefante, aun en este país de la paradoja, es que los mismos Tribunales civiles se recusen a sí mismos y aboguen por el fuero militar. La carta de los magistrados de Valencia es en este sentido un documento precioso.

Lo es también por el desconocimiento absoluto que revela en sus autores de la materia objeto de la consulta del general Echagüe. ¿Qué se puede esperar de la competencia de unos magistrados que califican el delito de Cullera como constitutivo de rebelión militar, siendo así que los mismos Tribunales de Sueca, el Consejo Supremo de Guerra y Marina, sentenciaron a los reos como responsables de un delito común?

Además, si todos aquellos sucesos obedecieron a un mismo plan y pertenecían, por tanto, según afirman esas altas autoridades judiciales, a la jurisdicción militar, ¿cómo se explica que, al conocimiento de los Tribunales ordinarios los sucesos de Buñol, Tabernes de Valldigna, etc.? El mismo capitán general se ha encargado, pues, de recusar a sus asesores y darles una lección de los deberes que la ley les impone y ellos abandonaron.

Ni una sola línea del escrito resiste la crítica más somera; pero no es la incompetencia o el error de aquellos magistrados lo que principalmente alarmará a la conciencia pública cuando la carta sea del dominio de las gentes. Es la sumisión que revela en sus autores, rayana en la domesticidad, prestándose a resolver particularmente y por carta consultas que nunca pudieron hacerse a espaldas de los procedimientos que la ley señala y determina para la solución de las dudas o de los conflictos que por cuestión de jurisdicción o competencia surjan entre los Poderes, Institutos o Tribunales del Estado.

Y si ello es grave e imperdonable, lo es mucho más el hecho peregrino de que los representantes de la justicia se adelanten con ligereza inefable al juicio y al fallo del Tribunal competente, e injuriándole con el supuesto de la leñidad en la aplicación de la pena fundamental la dejación de su propio derecho en el temor de no ver castigados ejemplarmente los delitos si de ello se encarga la jurisdicción civil por órgano del jurado.

Las leyes, todas las leyes, pueden ser discutidas y censuradas. Los Tribunales de justicia, todos los Tribunales de justicia, pueden ser objeto de la crítica y de la controversia; pero mientras las leyes estén en vigor y los Tribunales funcionen con arreglo a derecho es delito evidente entorpecer o evitar su aplicación o su funcionamiento substraendo a la acción de las y de otros lo que por su naturaleza les atañe y corresponde.

Estos magistrados, presidentes y fisca-

les nada menos de Audiencia territorial y provincial, que escamotean del conocimiento del jurado, por temor a la supuesta leñidad, delitos que son propios de su esfera de acción, y que lo hacen abultando los hechos delictivos hasta convertirlos en crímenes cuya corrección compete a otras jurisdicciones, aun en contra del criterio jurídico que estas mismas jurisdicciones señalan luego a su sentencia; estos magistrados, que antes de investigar, de esclarecer, de depurar las responsabilidades de los procesados y antes de estudiar el proceso mismo califican, y acusan, y piensan en el castigo, y se previenen contra la posible indulgencia, y recusan el fuero ordinario, que tienen la obligación ineludible de defender por ser fuero de atracción, y entregan a los delincuentes al Consejo de guerra por su severidad les inspira mayor confianza, han escrito con su carta la página condenatoria más elocuente que pluma rebelde alguna pudiera escribir en este otro proceso nacional en que la opinión tiene encartados a los representantes de nuestra desdichada Administración de justicia.

¿Qué piensa de todo esto el Sr. Canalejas? ¿Dudará aún de que lo urgente no es buscar el tribunal que ha de juzgar a los diputados y senadores; que lo urgente es apremiante es hacer primero justicia a tribunales, magistrados y jueces? ¿Será posible seguir negando que antes que la inmunidad parlamentaria importe la independencia y la dignificación del Poder Judicial?

No lo duden el señor presidente y ministros de Gracia y Justicia. Insistir en el pleito de los suplicatorios y no poner mano en el saneamiento de los Tribunales sería confesar que lo que se busca es el cepo y la mordaza para los representantes del país que no se prestan a ser corifeos o comparsas del Régimen, no el imperio de la justicia y el restablecimiento del Derecho.

LOS PRESUPUESTOS Es urgente su presentación

Alrededor de la presentación de los Presupuestos y de la fecha en que podrán girar aprobados giran las intrigas políticas de estos días.

Para que pueda haber un cambio de Gobierno es preciso que esté legalizada la situación económica, porque no habría tiempo suficiente para hacer unas elecciones, reunir unas Cortes y votar otros Presupuestos.

Los actuales, que rigen por autorización, no pueden prorrogarse para 1913. De manera que al Gobierno le conviene aplazar la aprobación de los Presupuestos, imposibilitando de ese modo el advenimiento de otro Gobierno, mientras a los aspirantes a presidentes del Consejo de ministros les vendría muy bien que los Presupuestos se aprobaran cuanto antes.

Este fué uno de los motivos de queja expuestos por Maura al rey en la última entrevista que tuvo el jefe del partido conservador con D. Alfonso.

Los conservadores y los liberales que aspiran a que se constituya otro Gobierno liberal desean, por lo tanto, por razones políticas, que se discutan pronto los Presupuestos.

Les guía, al desearlo, su ambición, y de ningún modo los intereses del país. En el caso presente están de acuerdo los deseos ambiciosos de ciertos políticos con esos intereses del país que debieran influir exclusivamente en la actitud de los que a la política se dedican.

Es urgente que se discutan los Presupuestos, porque conviene especificar cuanto antes lo que se ha gastado y continúa gastándose en la guerra de Melilla y los pagos que se van retrasando, así, militares como de obras públicas.

El decir esto no nos hacemos eco de rumores sin consistencia. El Economista, periódico sesudo si los hay, alude en su último número a esos pagos retrasados. Nadie conoce la verdadera situación de la Hacienda pública. Sabemos todos que a consecuencia de gastos, desproporcionados con sus recursos, el Estado español no puede nivelar ya sus Presupuestos; pero ignoramos los detalles de ese desbarajuste que amenaza convertirse en una crisis grave.

Es preciso que el Gobierno tenga el valor de decir la verdad al país, porque si no nos damos cuenta de la gravedad de las circunstancias, será imposible adoptar las medidas que esas circunstancias exigen.

Mientras los Gobiernos no se convengan de que la cuestión económica es una de las más importantes, quizá la más importante de cuantas están planteadas, mientras no comprendan que es urgente revisar una por una las partidas del Presupuesto de gastos para realizar economías y cortar abusos, la Hacienda española estará en peligro.

Es peligroso aumentarla si no se adoptan pronto acuerdos energéticos, encaminados a reformar por completo los procedimientos que hasta ahora se han seguido. Y es necesario, para proceder a una reforma seria y eficaz, discutir ampliamente todas esas cuestiones vitales.

Jamás fué más urgente que ahora discutir los Presupuestos, y es lamentable que por razones inconfesables de índole política se retrase un debate de tanta importancia.

Tememos, por desgracia, que las conveniencias políticas retrasen la solución de un problema tan vital y que los intereses y los apasionamientos de los partidos de gobierno impidan que las Cortes realicen ahora una labor que no admite demora, a no ser que se quiera que se agoten las fuentes de la riqueza del país.

La cuestión de competencia

LA AUDIENCIA DE VALENCIA Y EL GENERAL ECHAGÜE

Se va sabiendo la verdad de lo ocurrido. Conciliábulo y visitas. Una carta que dará juego. Por qué actuó la jurisdicción de guerra. Vulgares insultos contra el jurado.

El preámbulo de un diario conservador.

Las Provincias, órgano del partido conservador en Valencia, ha publicado como documento interesante la carta particular que los señores presidentes de las Audiencias territorial y provincial de Valencia y fiscal de Su Majestad escribieron el día 31 de Octubre último al general Echagüe.

Procede a la carta un preámbulo breve y substancioso del diario conservador, en el que se intenta justificar su publicación por el interés que encierra para el público, y especialmente para los letrados y políticos que sustentan y sustentan la teoría de que las causas seguidas con motivo de los sucesos de Septiembre debieron haber pasado a la jurisdicción ordinaria, y a renglón seguido, señala el colega la procedencia del documento, diciendo que lo «debe a la benevolencia del ilustre capitán general».

Los más interesados por el fuero militar.

Hace Las Provincias rápida historia de los trámites oficiales y oficiosos por los que pasó el asunto, para dejar bien sentado y con claridad meridiana que no fué la autoridad militar la que tuvo empeño en llevar a su jurisdicción el asunto, sino que fueron los más altos representantes de la justicia civil los que, lejos de mantener lo que para nosotros era derecho y deber suyo, ó sea la competencia del fuero ordinario para entender en aquellos procesos, utilizando en su defensa cuantos recursos las leyes ponían en sus manos, abandonaron aquel derecho y aquel deber y resolvieron de plano que no a la justicia histórica, sino a la justicia militar correspondían los procesos.

Y como es posible que los letrados y políticos a quienes se dirige el diario conservador duden de que tal cosa haya ocurrido, reproducimos íntegras las palabras del colega: «A raíz—dice—de la declaración del estado de guerra, el dignísimo señor capitán general celebró una conferencia con las autoridades judiciales citadas, estudiando reunidos y con detenimiento las disposiciones legales que fijan los casos en que han de entrar los delitos en la jurisdicción militar, conviniendo todos en que exclusivamente correspondía a ésta la instrucción de las sumarias, razón principal por la cual el Sr. Echagüe se apoderó desde el primer momento de las actuaciones; y los dignos jueces militares comenzaron su ardua y penosa labor».

Echagüe pide la opinión por escrito.

A pesar de las garantías que daba a la autoridad militar el acuerdo referido, no se creyó bastante fuerte, y digámoslo en honor suyo, quiso desvanecer hasta los más pequeños escrúpulos, afirmar su situación, ponerse a cubierto de toda responsabilidad moral, é insistió, y de nuevo acudió a los más altos funcionarios del Poder Judicial, a los más ilustres magistrados de esta Audiencia, y éstos se apresuraron a disipar las dudas, a borrar los escrúpulos, y alentaron a la justicia militar y le facilitaron su acción; y para que no quedara sombra de duda ó de resquemor en la conciencia de los jueces militares, los magistrados de la justicia civil se permitieron el lujo de hablar mal de las leyes que constantemente aplican, y calificaron de insano y peligroso el jurado.

Oligamos al colega: «Más tarde, cuando comenzaron a hacerse públicas las opiniones de políticos, hombres de leyes y periódicos que defendían el derecho de los Tribunales ordinarios a intervenir en aquellas causas, el señor conde del Serrallo, no obstante partir esas opiniones de los

elementos republicanos, conferenció nuevamente con las citadas autoridades judiciales, rogándoles que otra vez estudiaran la cuestión por sí el tiempo pasado y los acontecimientos desarrollados hubieran hecho cambiar de criterio, encareciéndoles que esta vez le dieran por escrito el resultado de sus deliberaciones».

Y por escrito, en carta particular, formularon su opinión los ilustres magistrados. Esta carta se ha hecho pública, sin duda alguna, para que cada palo aguante su vela y no se equivoque el supremo tribunal de la opinión al fallar en última y definitiva sentencia, reparando equitativamente las glorias y las responsabilidades entre los que a unas u otras se hubieren hecho acreedores.

La carta de los magistrados

Hay un membrete que dice: «El presidente de la Audiencia territorial de Valencia.—Particular».

Octubre, 31 de 1911.

Excmo. Sr. D. Ramón Echagüe: Nuestro muy respetable y querido amigo y general: Con mucho gusto contestamos su carta en que nos pide que concretemos los fundamentos que sirven de base a la opinión que con anterioridad y verbalmente le hemos expuesto acerca de la competencia que sin duda tiene, a nuestro juicio, la jurisdicción militar para conocer de causas movidas con motivo de los tristísimos hechos ocurridos en Cullera el día 18 de Septiembre último.

El movimiento, la Junta de autoridades y el bando.

Según los antecedentes que tenemos de esos hechos, y de los que con ellos se relacionan, desarrollados simultáneamente, en las primeras horas de la mañana de dicho día estalló un verdadero movimiento sedicioso en varios puntos de esta provincia, en los que, obediendo, al parecer, a un plan preconcebido, cortaron los revoltosos las vías de comunicación, produjeron algunos incendios, dieron gritos subversivos y llegaron a agredir a la fuerza pública.

Así ocurrió, según esos antecedentes, en Alcira, donde fué cortada la vía del ferrocarril del Norte y el puente de San Gregorio; en Caragante, con el incendio de la Casa-Ayuntamiento y el edificio del Sindicato de Labradores; en Cullera, donde se cortó el puente de la Itea de Silla, en el kilómetro 26, y en esta capital en que varios grupos intentaron libertar en la plaza de la Constitución a un detenido que conducía la Guardia Civil.

Estos hechos determinaron al gobernador civil de la provincia a convocar a la Junta de autoridades de que trata el art. 13 de la ley de Orden público, que acordó por unanimidad que la autoridad civil resignara el mando en la militar y declarar el estado de guerra en esta capital y su provincia.

En cumplimiento de este acuerdo, dictó usted el correspondiente bando, en cuyo artículo 1.º, núm. 1, se dispuso que quedaban sometidos a la jurisdicción de guerra todos los delitos que afectaran al orden público, haciéndose la primera lectura de este bando, con las formalidades de ordenanza, en la plaza de la Reina de esta ciudad, siendo próximamente la hora de las doce.

Calificación de los hechos.

Expuestos estos antecedentes, y citándonos al hecho concreto que motiva la presente carta, resulta que noticioso el juez de Sueca, por telefonema del jefe de la estación de Cullera, de lo que en dicha última ciudad ocurría, se trasladó con el fin de practicar las correspondientes diligencias acompañado de un actuario, del habilitado de éste y de un algu-

cil, y que al llegar a la población, siendo a la sazón la una de la tarde, y en el momento de entrar en ella, los amotinados acometieron al carruaje que ocupaba el juzgado, que lanzándose al el actuario y el alguacil, fué herido el primero y muerto el segundo, después de perseguirle algún rato, y que refugiándose en la Casa-Ayuntamiento el juez y el habilitado, asaltaron las masas dicho edificio, fueron sacados éstos del mismo y muertos también violentamente, ocurriendo estos últimos hechos de dos a dos y media.

Momentos después pretendió el actuario trasladarse a Sueca en un carruaje é intentó salir de la población escoltado por fuerza de Carabineros; pero no le fué posible realizarlo porque fué agredida dicha fuerza por los revoltosos, sobre los cuales tuvo que hacer fuego.

Como se ve, se trata de un movimiento contra el Gobierno y contra las Instituciones por los gritos subversivos que se daban, en el que concurre la circunstancia de que, más de los amotinados de Cullera, ha sido noticia en distintos puntos de la provincia, algunos de los cuales hostilizaron también a la fuerza pública, lo cual da a los hechos el carácter de rebelión militar conforme a lo que estatuyen las circunstancias tercera y cuarta del art. 237 del Código de Justicia militar, el 29 de la ley de Orden público y el 1.º del real decreto de 28 de Febrero de 1898, aplicable por la declaración del estado de guerra.

Los magistrados no dudan en la cuestión de fuero.

Que este estado regle, no sólo en esta capital, sino en todo el territorio comprendido en el bando, y, por consiguiente, en toda la provincia, es cuestión que, a nuestro juicio, no admite duda, pues de aceptarse la teoría de que era precisa la previa publicación del mismo en todos los puntos en que ocurrieron sucesos de los comprendidos en él, habría que admitir la exculpación que reos de la misma capital pudieran alegar y tratar de justificar, capital que ellos no tenían conocimiento de la declaración del estado de guerra por hallarse en lugar distante de los sitios en que el bando hubiera sido leído y fijado.

Y así como el pobre labriego ó el pobre analfabeta que vive entre breñas se les supone desconocedores de todas las leyes por el hecho de su publicación en forma oficial, y se le imponen en su caso las sanciones penales que las mismas establecen, así los que dentro de un territorio declarado en estado de guerra realizan hechos comprendidos en los bandos que en uso de sus atribuciones dicta la autoridad militar, caen de lleno dentro de las disposiciones de estos bandos una vez hecha la publicación con arreglo a ordenanzas.

Y si además se tiene en cuenta que en el presente caso las noticias de la declaración del referido estado de guerra no podían llegar a los revolucionarios de Cullera, porque ellos mismos, cortando las comunicaciones de todo género, se habían aislado de la capital para realizar mejor sus rebeldes propósitos, se impone como conclusión la teoría sentada al principio: esto es, que la ciudad de Cullera se hallaba en estado de guerra desde el momento en que se publicó en esta capital el correspondiente bando.

Esto sentado, entendemos que todos los hechos realizados en Cullera por los sediciosos después de publicada la declaración del estado de guerra en la capital forman un todo que debe estudiarse y juzgarse, sin que sea posible separar y considerar aisladamente ninguno de ellos.

Los hechos constituyen una rebelión militar.

En efecto: obediendo indudablemente, como antes se ha dicho, a un plan preconcebido, se alzan en actitud de verdadera rebelión varios habitantes de Cullera, al propio tiempo que en otros puntos de la provincia, y realizan actos atentatorios al orden público, como el corte de vías y de las comunicaciones telegráficas.

Notificosa la autoridad judicial del partido de lo que ocurre, se traslada con sus auxiliares y en pleno ejercicio de funciones para la práctica de las consiguientes diligencias; lleva allí la representación del Estado en sus medios coactivos y de coacción del derecho, y aquellos gentes, amotinados, y con el fin de mantener y continuar en el estado de rebelión en que se hallaban, dan muerte a aquel representante de la justicia y a dos de los auxiliares que le acompañaban.

Intenta el auxiliar que sobrevive trasladarse a Sueca, acompañado, auxiliado por la fuerza

pública, y esta fuerza es agredida por los rebeldes, y tiene que hacer uso de las armas contra ellos.

Los hechos, estudiados así, en conjunto, por ser, como antes se ha dicho, imposible su separación, constituyen, evidentemente, uno solo: el de rebelión militar.

Y repárese que este esencial carácter de delito militar no trae su origen de las prescripciones del bando ni de la declaración de estado de guerra que le motivó, sino de la propia ley, esto es, del Código de Justicia militar, hasta el punto de que, aun sin aquel bando, serían de forzosa aplicación los preceptos del referido cuerpo legal que constituyen competencia para el conocimiento del mencionado delito a la jurisdicción militar.

Por tanto, aun levantado el estado de guerra, no podía cesar dicha competencia, puesto que originariamente surgió por inexcusable cumplimiento del indicado precepto legal.

La jurisdicción de guerra es la única competente.

Pero si esto no fuera así, si fuese posible desconocer el carácter de rebelión militar que a nuestro juicio debe atribuirse a los sucesos de Cullera, siempre caerían bajo el conocimiento de la jurisdicción de guerra, conforme a las disposiciones antes citadas (art. 29 de la ley de Orden público y 1.º del real decreto de 28 de Febrero de 1898), por haberse cometido en territorio en que estaba declarado el estado de guerra, siendo a este fin preciso entender, según nuestro parecer, que al atribuir estos textos legales el conocimiento a aquella jurisdicción, no es tan sólo el perentorio conocimiento instructivo, procesal, sino la continuidad de él hasta pronunciarse definitivamente.

Las consideraciones de hecho y doctrinales, sumariamente expuestas, sirven de base para sustentar nuestra opinión de que la jurisdicción de guerra es competente para el conocimiento de los graves delitos de Cullera.

Aconsejamos también fuera de esto otras muy calificadas, que hacen relación al término del proceso.

Si llegara a ser confiado éste a la jurisdicción ordinaria, sería muy fundadamente temer, triste es confesarlo, una completa impunidad, un castigo tan atenuado, que sería, como en el primer caso, una afrentosa burla a los altos intereses de la justicia, con grave, gravísimo daño de los sociales.

El Jurado, según los firmantes, es insano y peligroso.

Infirmitad éste, pues colocada aquella en manos del Jurado, insana institución las más veces, peligrosa siempre cuando se trata de actos delictivos a que injustamente se les atribuya tendencia política, consideraría en el caso actual ésta como «generadora de los cometidos en Cullera, juzgada por gente, como en el primer caso, una afrentosa burla a los altos intereses de la justicia, con grave, gravísimo daño de los sociales».

Damos término a esta carta, nuestro respetable amigo, desearos de haber acertado a cumplir el encargo que se me hizo de confiar, nos, y muy gustosos nos reiteramos de usted como sus acérrimos y seguros servidores Q. B. S. M.—(Firmado).—Cándido R. de Celis.—Ernesto Jiménez.—Valentín Escribano.

La impresión que la lectura de esta carta ha producido en Valencia, según nos escriben, ha sido enorme. No será menor la que aquí cause a ser conocida de letrados y políticos. Esta carta merece figurar en las Sesiones del Congreso, y en la opinión que le haya merecido al ministro de Gracia y Justicia, Sr. Canalejas.

Los insultos aplicados al jurado no los pasará sin correctivo el jefe del Gobierno. La competencia del fuero de guerra la aconsejan razones muy calificadas que hacen relación al término del proceso: la razón de que los JUEROS ES UNA INSTITUCIÓN INSANA LAS MÁS VULGARES, Y PELIGROSAS SIEMPRE QUE SE TRATE DE DELITOS POLÍTICOS.

Esta es una afirmación que no pudieron hacer los magistrados en momentos tan críticos como aquellos.

Es lo que importa recoger hoy en nuestro primer comentario. No vamos a defender al jurado: no lo necesita; sólo queremos llamar la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre el hecho estupefante de que el fiscal y los presidentes de la Audiencia de Valencia se permitieron calificar por escrito y públicamente de insana y peligrosa una institución que comparte con ellos la Administración de justicia, porque eso, que es lícito a un escritor, le está vedado a un juez.

El Sr. Canalejas no puede ni debe pasar por la conducta de estos magistrados que se permiten calificar de peligrosa una de las instituciones fundamentales del Estado.

Los moretistas

De una carta que ha dirigido un ex ministro liberal moretista a un amigo suyo de alta posición copia una revista financiera el siguiente párrafo:

«Habrá usted visto cómo se resolvió la crisis del Chato, como aquí se le llama. No crea usted por esto que Canalejas se creó más seguro. El mismo, como todos nosotros, está sorprendido del resultado y convencido de que no puede continuar. No pasará muchos días, pues, sin que surjan grandes acontecimientos. Moret se encuentra más animado, y todos nosotros decididos a ayudarle a rehabilitarse políticamente, así como a impedir que Maura vuelva a gobernar, en lo cual usted sabe que nuestro jefe tiene el criterio bien claro y definido. Para esto, claro es que no hay otra solución sino que el Poder vaya a nuestro jefe; cosa a que ya ni el mismo Canalejas opone grandes reparos, convencido de la enorme responsabilidad que para él sería, ante el partido liberal que éste cayese del Poder sin haber realizado su programa y sin ensayar el realizarlo con otro presidente.

En fin, que entramos en un período muy interesante.

Los que se van

Un niño muerto

GILÓN, 29. Ayer zarpó el vapor Spreewald conduciendo carga y pasajeros para Cuba y México.

Anoche, el tren de mercancías núm. 1.511 arrolló en la estación de Verina al niño de doce años José Alonso Corbato, causándole la muerte en el acto.



—Mi «tiniente», vuestra real niñera de guardia espera órdenes.

Giacomo Leopardi

Su vida y obras, por Carmen de Burgos.

Carmen de Burgos ha tenido la paciencia, o a decir el heroísmo, de llevar a cabo una tarea tan ardua como es hacer un libro para españoles, que presenta con todo su relieve la gran figura de Leopardi, el sublime poeta italiano.

Entusiasmo y constancia son necesarios en una mujer que, como esta mi buena amiga, lleva una existencia por demás ajetada en busca de la gloria literaria y de los prosaicos y esquivos garbanos para pasar más de cuatro años y consultar la friolera de setenta y tres autores, casi todos extranjeros, sin otro objeto que el supradicho.

Me reconozco sin fuerzas para esa labor, si hubiera de simultanearla con la cotidiana que sobre mí pesa, y no es tan grande como la que sostiene Carmen. ¿Qué escritor no lleva en la cabeza la idea de una o más obras, a su juicio importantes, que él haría con amor y que por lo regular no escribe?

Soy de esos que particularmente en contra mía de que los libros que me hormiguean el cerebro pertenecen a la clase de los exclusivos, los que no permiten al autor que se ocupe de otra cosa, libros de fraile; y como por necesidad tengo que trabajar a diario para un periódico, esas obras quedarán sonadas.

La que trata de Leopardi hubiera mirado yo como imposible, aun no estando tan adentro a la pata de la mesa como estoy; debo decir en alabanza, y justa, de la incansable escritora.

Enamorados de la personalidad literaria y filosófica, moral, si queréis, de Leopardi allí cuando hizo su viaje a Italia.

Estudió al poeta, conocido de ella sólo parcialmente, como lo era y lo es de la mayoría de los literatos y pensadores españoles; le dedicó largos ratos de atención; luego, investigaciones que le exigía la curiosidad de saber cosas de Leopardi.

En Italia esta riqueza encuentra material con abundancia; pero la escritora no podía prolongar allí su estancia; recordaba sus deberes y apuntes, y con su proyecto entre ceja y ceja a trabajar en España, donde ya no resultaba la tarea tan expedita, porque los materiales no sobran.—Pesada carga se ha echado sobre ella—le dije, con ánimo, lo declaro, de disuadirle; pero tan decidida la encontré, que preferí dejarla con su tema, y ya veríamos.

Lo que hemos visto ha sido el libro, editado por el único librero capaz de tal arrebato, por Bempere, que a veces se calienta con una obra, porque le gusta, y no se para a calcular que pueda perder en ella, con tal de encajarla al público, sea de hoy, sea de aquí a un siglo.

¿Qué haré esta criatura con Leopardi? pensaba el que suscribe muchas veces. O lo presento deficientemente o el libro saldrá largo y de gestación borrasca; si largo..., sin duda que el número de lectores será corto. Pero ¡váyale usted a esta mujer con timidez!

Leopardi no ha alcanzado entre nosotros la resonancia que, por ejemplo, Monzón, Silvio Pellico, Carducci y algún otro de Italia, como todos al Dante, al Ariosto, a Petrarca; muchos al Tasso; algunos a Metastasio; a Leopardi, pocos.

En Francia tuvo más público. Se tradujeron todas sus obras; aquí le han leído los curiosos, los eruditos, los que gustan de conocer o asomarse al menos a las literaturas extranjeras, y de la masa, únicamente los lectores de los pocos literatos que de Leopardi trajeron fragmentos o sobre él escribieron juicios.

Contados fueron esos escritores: Alcázar, Galiano, Campo Arana, Palacio Valdés, Estelrich, que tradujo poesías suyas en la Antología de poetas italianos que publicó, y en la cual hay verdades, en verso libre, algunas composiciones por el mismo Alcázar Galiano y por Menéndez y Pelayo, Jerónimo Roselló, Calixto Ojeda, etc.

Cuatro poetas catalanes vertieron poesías de Leopardi a ese dialecto, y uno vascongado a la lengua euskara, todos incluidos por Estelrich en su *Antología*, al fin.

Poco era esto; no mucho, pues, lo que sabía el público letrado; nada, lo que había trascendido a la masa general; y es de suponer que en la América latina, y más en la Oceania que habla español, sucederá poco más o menos, lo mismo.

Por consiguiente, la tarea de nuestra autora, debía de servir para algo, necesariamente debía abarcar ancho campo, ser extensa, minuciosa, profunda por la observación erudita, caliente y penetrante, y ha sido. La interesantísima figura del poeta aparece en el libro este con toda su belleza admirable.

Queda bien conocida su alma, palpitan sus entrañas en las páginas vigorosas de la escritora; se comprenden sus dolores, se analizan las causas y consecuencias que fueron formando aquella singularísima personalidad; aquella mente grandiosa y protética.

El lector puede asegurar, acabado el libro, que conoce a Leopardi, sabe y bien toda su historia, ha leído las composiciones en verso y en prosa que mejor le retratan, y también los juicios más grandes que los de los hombres muy grandes y además los de los pequeños; que nada estorba en una obra como esta.

Su plan, muy sencillo, acaso el único indicado. La historia de Leopardi, concienzuda y detallada, pero no árida. Ese escollo lo ha salvado valientemente Carmen, pues ha sabido prestar al relato una amenidad y un interés muy vivos.

Ahí la esperaba yo no sin temores, porque la minuciosidad de la erudición histórica, de las frases de los juzgadores, de las fechas, de las inscripciones, de los documentos, de los libros, de las vicisitudes y antecedentes de familia, todo ese aparato indispensable, y la amenidad, andan tan refritos, que no sin mucho trabajo se consigue reunirlos en el espacio de un libro algo voluminoso como éste.

Divide la autora su parte histórica en seis pocas de la vida de Leopardi, y en cada una exhibe las poesías que produjo durante ella o la consideración del que los efectos de las diversas fases por las que fue pasando sucesivamente el personaje historiado y constituyen prueba del juicio de la historiadora.

Estas producciones van traducidas también en verso: en unas, libre; en otras, rimado como silvas; en otras, de versión literal, en casi verso; una solamente en prosa, y es traducción libre. Todo un catálogo de literatos, amigos de Carmen, ha sido necesario para esta empresa, esquilada y prolija, puesto que las composiciones son muchas y algunas no breves.

He aquí los nombres de los ayudados: D. Tomás Morat, D. Juan Ramón Jiménez, D. Enrique Díaz Canejo, D. Antonio Ledesma, D. J. Bravo Carbonell, D. Rafael Casinós Asens, D. Diego López Moya, D. Rafael Laso de la Vega, D. Ricardo Franco, D. Leocadio Martín Ruiz.

Dofia Pilar Contreras, que ha hecho una versión más linda; D. Juan O'Neill, don Carlos Fernández Saavedra, D. Manuel Sánchez Pesquera, D. Julio de Hoyos, D. Enrique F. Granados, D. José Canalejo y D. Federico Barbaud; dieciocho, y con los cuatro de la colección Estelrich, éste incluido, veintidós.

Tributemos un testimonio de merecida alabanza a su trabajo, porque pasar el verso de una lengua a otra en verso también o siquiera en prosa poética, tiene más bemoles de los que el vulgo puede figurarse, y aunque el sosegado lector encuentre algunos lunares, de "parecerle pocos. Siento no disponer ya de espacio para ocuparme, si no de todas, de algunas de estas versiones, porque las hay muy buenas.

Y con todo lo expuesto queda lleno el primer tomo de la obra, 496 páginas en cuatro. Las 386 del volumen segundo y último no contienen de la autora más que la introducción; el resto lo ocupan composiciones en prosa de Leopardi, tan insigne prosista como versificador, poeta y pensador siempre. Son los *Diálogos*, los *Pensamientos*, los *Estudios* y las *Traducciones*.

Esta parte ó tomo será leída con deleite por todo el mundo. Carmen se ha esmerado en la traducción, toda suya, de una serie de libros, a cual más profundo y exquisito, aquí desconocidos.

Se puede calificar este libro, si no de acontecimiento, de gran servicio a la cultura y a las letras: en España y en la América latina conseguirá gran aceptación; estaba haciendo falta y... es obra barata, aunque enumeradamente editada: los dos tomos, 6 pesetas.

Una duda. Los *Pensamientos*, son extractos de la colección inédita al morir el autor y publicada por el Estado italiano contra la voluntad de los parientes que la guardaban oculta?

Consta de siete volúmenes, arsenal riquísimo hay en ella referencias a España muy curiosas y prueba de los profundos estudios del castellano que hizo Leopardi. La autora no menciona esta serie tan preciosa, muy leída en el extranjero, ¿o se me habrá pasado la cita? No hubiera estado de sobra en libro tan selecto y acabado.

José Ferrándiz.

La guerra turco-italiana

Movimiento-turco.

TRIPOLI, 23. Los turcos han acentuado durante la noche última los movimientos contra Gargaresch, que fueron rechazados por las fuerzas italianas.

La misma noche atacaron a Ain Zara, sosteniendo el ataque hasta las siete y media de la mañana.

La artillería italiana obligó a los turcos a retirarse.

Resultaron dos italianos muertos y ocho heridos.

Anuncio de un bombardeo.

PERIN, 20. Dicen de Moca que el consúl inglés de Noderdadh ha pedido se le envíe un barco de guerra, pues los italianos parece se proponen bombardear la ciudad.

Una nota oficiosa.

La Embajada de Italia en Madrid ha hecho pública la siguiente nota:

«Ha publicado una Agencia italiana una noticia diciendo:

«Según despachos fechados en Constantinopla, las tropas italianas parece que fueron derrotadas el día 20 en Derna, teniendo doscientos muertos, un general herido y prisionero de los turcos, en cuyo poder dejaron también siete cañones y sesientos fusiles.»

Resultan falsas en absoluto tales noticias. No ha habido, en efecto, ningún combate en Derna desde el 17 de los corrientes, en el que fueron rechazados los turcos por las fuerzas italianas, y abandonaron en el campo muchas armas y municiones, mientras que las bajas italianas no pasaron de tres muertos y siete heridos.»

En Sevilla faltan

casas para los obreros

SEVILLA, 29. La Prensa se ocupa del conflicto de la escasez de viviendas para las clases obreras.

En la Alcaldía se ha celebrado una importante reunión para tratar de la construcción de una barriada obrera.

El alcalde manifestó que había solicitado del Gobierno el envío de barracones para alojar provisionalmente las familias que se encuentran sin hogar por la escasez de viviendas.

El problema se complica por la necesidad de derribar más de trescientas casas ruinosas.

Tras larga deliberación se ha acordado construir cerca de la Corta de Tablada otras trescientas casas baratas, para lo que se gestionará una subvención del Gobierno y pedir al Ayuntamiento la dispensa de los arbitrios por edificación.

Se ha nombrado una Comisión que irá a Madrid a gestionar el asunto. La reunión duró cuatro horas.

LOS DEPENDIENTES SEVILLANOS

Reunión y peticiones.

SEVILLA, 29. Los dependientes de comercio han celebrado una gran reunión, en la que han acordado dirigir un mensaje a los Poderes públicos solicitando una ley que regule la jornada diaria de los dependientes mercantiles en doce horas.

Además pedirán apoyo a los diputados por esta circunscripción.

También abrir una información pública respecto al cumplimiento de la ley sobre el descanso dominical, y que para las industrias exceptuadas de él sean vigiladas por el inspector del Trabajo para lo referente al cumplimiento del descanso dominical.

La Comisión visitó al gobernador, entregándole estas conclusiones.

La botadura del «España»

Preparativos.

FERROL, 29. El sábado llegará el arzobispo de Santiago, alojándose en el Hospital de la Caridad.

Han terminado las obras de la estación del ferrocarril donde se apearán los reyes el día 4, a las tres y media de la tarde.

Están arduándose las calles por donde pasará la regia comitiva.

Se ha recibido orden de que se encuentre listo el *Giralda* para recibir a los soberanos.

EN HONOR DE COSTA

BILBAO, 29. La colonia aragonesa ha celebrado una velada en honor de Joaquín Costa con motivo de la colocación del retrato en los salones.

Pronunciaron discursos de elogio a Costa. Los maestros interinos han leído el programa del ministro de Instrucción Pública pidiéndole que el sueldo de ingreso sea 1.000 pesetas, que las oposiciones se celebren en las capitales de provincias, reservándose el 25 por 100 de las plazas vacantes, y otras peticiones.

De Melilla

Una medida acordada.—Cañoneros.

MELILLA, 29. Para evitar el penoso servicio de convoyes en las posiciones avanzadas, se ha ordenado puedan éstas adquirirse directamente la paja y cebada de los moros que vendan estos artículos.

La medida es acertadísima, pues disminuirá el número de convoyes.

Se hallan en la rada los cañoneros *Laya*, *Recalde* y *Bazán*; las tripulaciones han saltado a tierra.

Los zocos del Had se celebraron sin novedad.

La minoría radical

Intervención de Albornoz en el debate sobre los suplicatorios

El Sr. ALBORNOZ: Señores diputados: Voy a hacer uso de la palabra brevemente para decir cuál es el pensamiento de esta minoría radical acerca de la importantísima cuestión que entraña la enmienda del Sr. Alcázar Zamora que se está discutiendo.

Nosotros, ante todo, señores diputados, tenemos que empezar protestando de la premura, de la urgencia con que, empujando la atención del Congreso, se trae a la Cámara esta cuestión de los suplicatorios, de la cual se habló muchas veces, pero que hasta ahora no fué resueltamente acometida por el Gobierno. Nosotros preguntamos: ¿es que esta cuestión de los suplicatorios que estamos discutiendo es tan importante que no hay otra vital, de fondo, de esencia, que afecte a los intereses capitales del país, que merezca ocupar la atención de la Cámara, en vez de esta, que se refiere a un asunto esencialmente político? Se dice que ahora hay pendientes unos cuarentos suplicatorios; ¿es que antes de ahora, hace varios meses, hace un año, no había pendientes un número de suplicatorios que hiciera necesario que la Cámara se ocupara de ellos?

Nosotros creemos, ante la manera como se trae a la discusión este proyecto, que en él hay un gran interés político, un gran interés de partido, y no podemos menos de dar certeza a ciertos rumores, según los cuales ello responde a compromisos contraídos por un alto personaje de la situación con otro personaje que debe estar por encima de las luchas de la política, para perjudicar la inviolabilidad parlamentaria, para restringir la libertad de la tribuna, en contra, principalmente, de los que se sientan en estos bancos.

Nosotros, señores diputados, tenemos que llamar la atención del Congreso acerca de un hecho, y este hecho sobre el cual tenemos nosotros que llamar la atención del Congreso y del país es que todos los proyectos reaccionarios sometidos de bastante tiempo a esta parte a las Cortes lo han sido por el partido liberal.

Fué el partido liberal el que hizo la reaccionaria ley de Orden público, como hace unos días recordaba un periódico; fué el partido liberal el que hizo el reaccionario Código de Justicia militar, que representa una regresión con respecto al anterior; fué el partido liberal el que hizo la ley de Jurisdicciones, de que constantemente estamos hablando en esta Cámara, y respecto a esto de los suplicatorios, fué el partido liberal el que permitió que la autoridad gubernativa militar arrestase al senador general Dabán; fué bajo el mando del partido liberal cuando se arrestó también gubernativamente a aquel otro militar y diputado Sr. Pignatelli, y es ahora también el partido liberal el que trae aquí o pretende imponernos a los que nos sentamos en estos bancos otro proyecto reaccionario, que yo no creo que de ninguna manera podrá votar esa mayoría, como no podrá votar esta enmienda.

Nosotros tenemos que protestar, señores diputados, contra eso, porque no responde este proyecto de los suplicatorios a una verdadera necesidad de la política española. Este proyecto de los suplicatorios no responde a otra cosa sino a los sucesos desarrollados en Valencia este verano; ¿o qué parece que el Gobierno tiene contraído con algún personaje el compromiso de entregarle la cabeza parlamentaria de nuestro compañero Sr. Azzi. (Rumores.) Nosotros protestamos contra eso, que es la verdad; y no sólo protestamos, sino que tenemos que decirnos una cosa: si este proyecto de los suplicatorios ni nada que hagáis contra nosotros en el sentido de restringir la libertad de esta tribuna nos importa; nosotros, con suplicatorios o sin suplicatorios, con este o aquel procedimiento, con la libertad de la tribuna más restringida o más amplia, aquí y fuera de aquí cumpliremos con nuestro deber, sin que nos importen nada los proyectos de ley que contra nosotros podáis presentar apoyados en una mayoría.

Y dicho esto, muy pocas palabras con respecto a la enmienda que se está discutiendo. Nosotros tenemos acerca de este particular un criterio cerrado. Una de dos: ¿Se entiende que no se puede ser militar y diputado o representante de la Nación? ¿Se entiende que el espíritu de disciplina, que el espíritu de subordinación, consustancial con la jerarquía militar, es incompatible con el ambiente de pasión de las luchas políticas? Pues entonces que los militares no puedan ser diputados ni senadores. Pero si no se entiende eso, si no se pretende establecer esa incompatibilidad, entonces, señores diputados, no es posible establecer distinciones de ninguna clase entre diputados militares y diputados civiles; aquí no puede haber más que diputados de la Nación. Y este criterio que yo sostengo ahora no es sólo un criterio de la minoría radical; es el criterio que allí por el año de 1890 sostenía en el Senado un general ilustre, el general Cassola; es el criterio que en ocasión memorable de la política española sostenía el general Serrano.

El diputado Prim, que era entonces coronel, se había marchado de Madrid a Barcelona habiendo en Barcelona una insurrección.

El coronel Prim se había marchado sin permiso de sus superiores, sin permiso del Gobierno.

Se acudió a las Cortes para que dieran una autorización para procesarle, y las Cortes se negaron a ello, y el criterio de las Cortes lo expuso el general Serrano, diciendo que no era el coronel Prim, que era el diputado Prim, y que allí no había más que diputados de la Nación.

Esto decimos nosotros, y por eso nos oponemos resueltamente sin ninguna atenuación, sin ningún distinguio; nos oponemos porque afirmamos el principio de la unidad de fuero, porque afirmamos el principio de la unidad de jurisdicción, porque creemos que este es el principio democrático que no tiene más remedio que afirmar un Gobierno liberal, y lo afirmamos así, sin que podamos tomar en consideración, aunque lo respetemos mucho, alguno de los argumentos que hacía elocuentísimamente el Sr. Alcázar-Zamora.

Habla el Sr. Alcázar-Zamora de la especial constitución del Senado, de la situación especialísima de los capitanes ge-

nerales que son senadores por derecho propio, de otros que son senadores electivos; pero eso no puede ser un argumento para nosotros, que tenemos en nuestro programa como postulado la reforma del Senado.

Y nada más. Nos oponemos resueltamente a la enmienda que ha presentado el Sr. Alcázar-Zamora; la consideramos reaccionaria; consideramos que va contra los principios fundamentales que debe sustentar ese Gobierno y que debe sustentar esa mayoría; y es más, creemos que no puede votarla esa mayoría sin sufrir una humillación. Yo creo que no pasará por esa humillación. Si pasara, ¡tristes destinos los de una mayoría liberal que, no pudiendo realizar sus convicciones, no pudiendo realizar aquel programa que con tanto entusiasmo vino a sustentar aquí, se ha convertido exclusivamente en una muchedumbre que aplaude los discursos del señor presidente del Consejo de ministros, dejando un día y otro día en esos escaños jirones de su programa, de su bandera, de aquella bandera que no debiera abandonar jamás!

DE UN POETA

«Cante hondo... Cantares, canciones y coplas, por Manuel Machado.

INTRODUCCIÓN

Manes del Fillo, del Perote y de la Andanada... Sacratínas sombras de Silverio y el Chato de Jerez.

«Vosotros, felices continuadores de la verdadera tradición del *cante*... Proveyo Juan Breceda, inusperable Chacón, celebradísima Antequera. Nombres gloriosos de la Trini y la Paloma, del Canario, el Pollo Santa María, Andrés el Mellizo, Tomás el Papelista, por no desperdiciar a toda la ilustre legión de los muertos... Pastora la de los tientos, Revuelta, Manolo Torres, Foforito, Niño de Cabra, Ramón el de Triana, Mochuelo, Prada, entre los vivos...»

Por vosotros y para vosotros se ha escrito este libro. Y también para él, sobre todo para ti, hermano Juan del Pueblo, Juan andaluz, Juan sevillano, por excelencia.

Mal digo que se ha escrito, porque las coplas no se escriben: se cantan y se sienten; nacen del corazón, no de la inteligencia, y están más hechas de gritos que de palabras. Sólo la costumbre de llorar cantando, propia de nuestro pueblo, es capaz de encerrar tanta pena y tantos amores en los tercios de una malagueña o en el canto llano de una *segurilla*.

No, no se escriben las coplas ni son tales coplas verdaderas hasta que no se sabe el nombre del autor ¡y este glorioso anónimo es el premio supremo de los que tal género de poemas componen! Yo he oído en boca del pueblo los cantares de Ferrán, de Trueta, de Montolio, los de Alfonso Tovar y Enrique Paradis, sin que el pueblo conociese estos nombres, honor de nuestra literatura.

Y en el fondo, yo mismo, cuando hago cantares, soy pueblo por el sentir y por el hablar.

«No canto por que me escuchen, ni para lucir la voz... canto por que no se junte la pena con el dolor.»

Yo mismo, andaluz, sevillano hasta la médula (de allí soy, de allí mis padres y mis abuelos) canto al estilo de mi tierra los sentimientos propios, sin otra idea que la de aliviarlos o exaltarlos, según me duelen o me complacen...

Si estos sentimientos, por humanos, son a veces los de todos o los de muchos, y la expresión les acomoda para cantarlos como suyos, ahí quedan mis coplas, suspiros en el viento, gotas de agua en el mar de la poesía del pueblo.

Cantadas. Y no hayáis miedo de que yo reivindique la propiedad.

Un día que escuché algunas de mis *soleares* en boca de cierta flamenquilla en una *jerga* andaluza, donde nadie sabía leer ni me conocía, sentí la emoción de esa gloria paradójica, que consiste en ser perfectamente ignorado y admirablemente sentido y comprendido.

Y no quiero más.

Manuel MACHADO.



DESDE PARIS

La Prefectura de Policía, que tan onerosa es de las burocracias, trae a la casa de una huelga forzosa de los vendedores de periódicos. Se protesta de que los quioscos ocupan algunos centímetros más de los permitidos en el reglamento, serán cerrados dos días.

Hay tienen ustedes una huelga de cuarenta y ocho horas organizada por la misma Policía encargada de que no haya huelgas.

El gran Reichert se indigna en un artículo contra tal medida de M. Lepine, tchadnola de la huelga, imbécil y feroz. Bien se ve que el gran periodista, con los años, va perdiendo su ironía y se exalta como un muchacho de veinte años.

Lo que hoy le indigna hasta el punto de escribir tales adjetivos en otra época le habría arrancado sólo comentarios punzantes.

«¿Cómo extrañarse de que la Prefectura cierre los quioscos de periódicos mientras deja abiertas las lecherías donde nos envenenan y las tabernas donde se reúnen los lavaderos?»

Todo esto es disculpable; pero de ninguna manera puede permitir el señor prefecto que los puestos de periódicos tengan cinco centímetros más.

«¿Que las pobres mujeres que ganan su vida en los quioscos no comen durante cuarenta y ocho horas? Muy lamentable; pero ante todo el respeto al centímetro.»

Reichert asegura que esto es una arbitrariedad; pero a mí me parece que exagera; es una orden de las autoridades para quienes se hizo lo arbitrario.

«¿Que las Empresas periodísticas sufrían pérdidas porque se elevan los lugares de expendición de los periódicos? Pues que se dediquen a negocios coloniales en Marruecos y nadie se atreverá a molestarnos.»

«¿Que los lectores no podrán comprar sus periódicos? Que lean el *Diario Oficial*, único que se muestra respetuoso con los Gobiernos.»

El Estado ni sus Gobiernos, ya lo ven ustedes, no se equivoca nunca, y maldo para lo que sirven los periódicos que los critican. — JAVIER BUENO.

Los viticultores navarros

se asocian

PAMPLONA, 29. Setecientos viticultores navarros, presididos por la Diputación Provincial, se han constituido en Asociación de Viticultores Navarros para perseguir a los falsificadores y obtener la reforma de la ley sobre alcoholes.

Propónense, con ocasión del Congreso Nacional de Viticultura, constituir una Asociación Nacional amplada a toda España.

Un artículo de Buguete

Nos falta el arte en la guerra como en la paz

Pensábamos recoger la doctrina esencial del artículo de Ricardo Buguete, segundo de una serie que publica el *Heraldo*. Al comenzar nuestra tarea vemos que cualquier reducción le haría perder su fuerza y su trabazón lógica, y preferimos reproducirlo íntegro. Ningún discurso pronunciado en el Congreso encierra una crítica tan completa de las campañas de Melilla como esos trabajos de un técnico dotado de espíritu político.

Sin riesgo de cometerlo como merece y de deducir las consecuencias, vamos a reproducir hoy íntegro el segundo artículo:

«El problema militar del Rif»

Los dos sistemas de ocupación.

Sea cual sea nuestra situación política en el Rif, no es de esperar que el sultán cuente con elementos para someter cabales que nunca pudieron someter sus antecesores. Por tanto, nuestra situación frente a tribus indómitas nos conducirá a la guerra y no obligará a ocupaciones temporales de territorios si queremos evitar los escarmentados definitivos.

Mejor fuerza que en el Rif nuestra misión civilizadora se extiende, por obra de paz y de convencimiento, de una manera lenta y progresiva, como se extiende una mancha de aceite. Mas si la manera de aquel país es refractaria en ciertas comarcas a esta difusión, y aun la rechaza bárbaramente, combatiendo nuestros procedimientos pacíficos con los suyos de salvaje y constante agresión, no hay otra fórmula para reducir a aquellas comarcas que por el escarmiento y para escarmientos es preciso ocuparnos para inquietarlas con razas de mayor ó menor intensidad.

El escarmiento tiene también virtudes *oleaginosas* y pronto se extiende su acción saludable y ejemplar a otras tribus, las que luego pasan a ser limitrofas nuestras, que aprenden a escarmiento en *cabeza ajena* y moderan sus ímpetus, y son barrera opuesta a los belicosos, primero, y se convierten en instrumentos de paz, después.

De dos maneras se puede ocupar un territorio militarmente: la ocupación estratégica y la ocupación táctica.

La ocupación estratégica requiere que tenga por límites puntos estratégicos; para la ocupación táctica, las obras de fortificación trazan los límites.

La ocupación estratégica es la ocupación amplia, que requiere, con el apoyo de estos puntos estratégicos, enlaces y combinaciones de columnas de tropas que hagan imposible o destruyan los grandes núcleos enemigos, así no se destruyan al ocuparlos, y que hagan sentir en el país la acción del escarmiento para reducirlo y apaciguarlo y contar con él como auxiliar.

Esta pudéramos decir que es la ocupación *dinámica*, la más eficaz y la que más sirve para aquello que no hemos de guardar en definitiva. En esta ocupación nos guardamos y guardamos la comarca con el movimiento y con la amenaza.

La ocupación táctica es la ocupación restringida, en la que se acorona tácticamente el terreno que se adquiere, y con cualquier límite, y se defiende por núcleos de tropas resguardados en obras de fortificación o en posiciones fuertes del terreno. No hay que decir —por lo elemental— que esta es la ocupación *estática*, la pasiva, que el enemigo ataca por donde quiere, para ser rechazado, pero jamás para ser aniquilado. En esta ocupación nos guardamos y guardamos la comarca en la vigilancia. Caracteriza la ocupación estratégica, como es lógico, la ofensiva; caracteriza la ocupación táctica la defensiva. En aquella se dan los golpes; en ésta se reciben. Ocupado un terreno estratégicamente, habrá ocasiones que accidentalmente convenga para su total y definitiva pacificación acordonarlo tácticamente; pero esto será siempre transitorio y como ayuda a la acción ofensiva estratégica, y este acordonamiento estará apoyado exclusivamente en los puntos estratégicos y nunca será un caprichoso amojonamiento de alturas ni de líneas.

La campaña de Argelia, que debiera estudiarse por nosotros y meditarse muy profundamente y analizarse en sus diversas fases muy detenidamente, y que, por desdicha, está olvidada en los programas de las Academias militares, nos enseña los grandes yerros, como los grandes aciertos, y en sus treinta años de duración puede servir de perfecta aplicación y analogía, en sus múltiples fases, a la campaña del Rif.

Fué el general Bugeaud el genio militar más saliente de la conquista, que compartió con el que él llamaba su *montagnard*, el guerrillero Changerier, con La Moricière, y principalmente, con Randon, el vencedor de la gran batalla. Hasta que se hizo cargo del mando del ejército de la Argelia el general Bugeaud, en el año 41, la campaña en estos once años se había desarrollado en una guerra de guerrillas, llamados *languida* y *episódica*, y por predominar las ideas de ocupación restringida, de ocupación táctica, mera de los puntos del litoral, donde las tropas eran prisioneras en sus posiciones, el radio de dominio que partía de la capital no alcanzaba más allá de los 50 kilómetros.

Tan firmemente arraigadas estaban las ideas de ocupación restringida y de ocupación pasiva, que por ir con ellas creciendo y alejando, naturalmente, en sus crisis y pausas la audacia de los enemigos, el general Berthois había propuesto al ocupador Médea rodearla de un foso infranqueable de 10 kilómetros de extensión. Y otro general, Rogniat, había emprendido pacientemente, para defender la zona donde trabajaban los colonos de Argel, la construcción de un foso que, apoyado en el mar, iba desde Kolea a Blida y de Blida a la desembocadura del Harrach. Foso que encerraba una vasta superficie territorial, tendida entre las lagunas de *larga* y

EL PARLAMENTO

SENADO

A las cuatro menos cinco se abre la sesión, presidida por el Sr. López Muñoz, con muy poca concurrencia de señadores y de público.

En el banco azul, el ministro de Hacienda. Se lee el acta de la anterior, que es aprobada, y se da cuenta del despacho ordinario.

Preguntas y respuestas.

El conde de CASA-VALENCIA formula algunas preguntas de poca importancia, pero muy interesantes para los señadores.

El Sr. POLO y PEYROLON insiste en el ruego que formuló en la sesión anterior sobre la sentencia de Ferrer, pidiendo que se traiga a la Cámara cuanto antes el expediente relativo a los efectos civiles de aquella.

El Sr. PENA impugna la petición del senador catalista, afirmando que las sentencias de los Tribunales no son discutibles en el Parlamento.

El Sr. POLO rectifica, manteniendo su ruego, y el Sr. PENA rectifica también, protestando de que el Sr. Polo haya planteado esta cuestión y combatiendo algunas de sus indicaciones referentes al proceso indicado.

El Sr. POLO rectifica de nuevo con una torpeza que provoca la hilaridad general de la Cámara.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO interviene en nombre de la minoría conservadora, reservándose su opinión sobre el expediente referido hasta que éste sea estudiado por el Senado y defendiendo la competencia de esta Cámara para discutir tal expediente.

El Sr. PENA rectifica, sosteniendo su criterio.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

El Sr. RODRIGUEZ SAN PEDRO rectifica, explicando sus frases anteriores.

tiembre y posteriormente la ley de Enjuiciamiento de 1872, firmada por Montero Ríos, hasta llegar a lo que se dispuso como definitivo luego de restaurada la Monarquía.

Hace referencia a la promulgación de la ley del Jurado en 1888, que viene a ser una corroboración del espíritu que informó la ley del año 1872.

Dice que hace treinta y seis años que está aprobado el precepto constitucional que fija el Tribunal que ha de procesar a diputados y señadores, y en tanto tiempo no se ha pensado ponerlo en vigor hasta ahora.

Y éste, según su entender, no se puede poner en vigor mientras subsista la ley de 1888, que pugna en absoluto con aquello que se pretende al unificar los delitos en la ley de Enjuiciamiento establecida la división de los Tribunales de hecho y de derecho, según los casos.

Es una contradicción evidente, y no se puede ir a la aplicación de la Constitución sin ir a la ley posterior aprobada por las Cortes y sancionada por el rey.

Este artículo de la Constitución de 1876 ha sido inserto porque no se puede adaptar al ambiente que crearon las leyes de 1888, la muerte por asfixia, ya que las leyes posteriores formaron una atmósfera distinta.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Si aprobamos este proyecto de ley se dará una contradicción evidente: la de entregar a los ciudadanos cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado y a los delincuentes cuando delinquen al Jurado.

Información política

El ferrocarril de la Alpujarra.

Dadas las dificultades que se han ido acumulando en torno del ferrocarril de Granada a Múrcia en su completa extensión, ayer se reunieron en el Congreso los diputados y señadores granadinos, acordando presentar a las Cortes una proposición de ley pidiendo una subvención de 75.000 pesetas por kilómetro.

De esta manera podrían desde luego emprender la construcción de un ramal de vía ancha.

Hoy visitarán a los Sres. Canalejas y Gasset.

El último «paco».

En todo el día de ayer los periodistas habían visto al Sr. Canalejas.

Después de salir de los salones de Instrucción Pública con motivo de la solemnidad en honor del príncipe de Mónaco, y atable, como siempre, el Sr. Canalejas conversó largo rato con varios reporteros.

Mostrábase el jefe del Gobierno sumamente satisfecho, y los que le escucharon creyeron encontrar en el algo de su habitual expansivo carácter, que estos últimos días parecía eclipsado.

El Sr. Canalejas no albergaba zozobra alguna por la suerte que esta tarde pudiera correr el artículo 1.º del proyecto sobre jurisdicción para procesar a diputados y señadores, en el cual va incluida la asendereada enmienda del Sr. Alcalá-Zamora.

No ocultó el presidente que hubieran sido llamados algunos diputados ministeriales ausentes, pero sólo como medida de mera precaución.

Y después agregó el Sr. Canalejas, en tono sonriente y aludiendo, sin duda, al discurso del Sr. Burell:

—Lo de ayer fué el último paco de la campaña.

Ayer mismo decía un ex ministro conservador que ellos, por su parte, no habrán de oponer en este punto dificultad alguna al Gobierno, y estaban dispuestos a votar con él el referido artículo.

No se explicaba esta mañana el Sr. Canalejas el estado de alarma que se ha producido en torno de la votación de esta tarde.

El Sr. Barroso, por su parte, llamó a varios de sus amigos.

Algunos de éstos, al llegar esta mañana y enterarse de las corrientes optimistas reinantes, han emprendido, sin esperar la tarde, su regreso.

Desde luego, la sesión de esta tarde se dedicará por completo a esta ya famosa cuestión.

El debate político queda, por tanto, relegado para mañana o pasado.

Geoffroy no anticipa el regreso.

Después de leer el Sr. Canalejas los telegramas de París que hablaban de que el embajador francés anticipaba su regreso a Madrid, telegráfico al Sr. Pérez Caballero preguntándole que hubiera de cierto en dichas informaciones.

Nuestro representante visitó a M. Geoffroy, y se ha apresurado a telegrafiar al presidente afirmando que no hay razón alguna que motive este rápido regreso; por el contrario, razones de familia obligan a dicho diplomático a permanecer casi toda esta semana en París.

Insistencia molesta.

Mucho contraría al Sr. Canalejas la sistemática insistencia de casi todos los periódicos anunciando las crisis a plazo fijo y sin ton ni son.

Hoy mismo visitó el Sr. Cobdán. En su conversación se lamentaba de ese prurito de fantasías.

No tengo—decía el presidente—periódicos donde en realidad pueda rectificar tanto despropósito. Pero en fin el tiempo se encargará de rectificarlo todo.

Sólo placémosle el Sr. Canalejas para la mayoría del Congreso, que ha respondido siempre fielmente a sus exhortaciones.

Y después añadió como respondiendo a una idea fija:

—En realidad, en la cuestión de los suplicatorios, sólo tres diputados tienen fuerza moral bastante para oponerse a cualquier fórmula.

Son éstos los Sres. Burell y Soriano, que en unión del fallecido Sr. Vallés y Ribot mostraron su rotunda oposición a la fórmula de 1904.

Firma del rey.

Julbando a D. Pascual Doménech, magistrado del Supremo, y nombrando para sustituirle a D. Julián González Tamayo.

—Nombrando abogado fiscal de idem a don Trinidad Gay.

—Promoviendo a magistrado de Sala de Oviedo a D. Juan Morlesin.

—Idem magistrado de Madrid a D. Etlmíro Trillo.

—Nombrando jueces de los Juzgados de primera instancia de Madrid de los distritos del Congreso y de la Latina, respectivamente, a D. Miguel Bobadilla y D. Manuel Algorta.

La botadura de «España».

Este es un acontecimiento que tiene al presidente muy preocupado, porque lucha con su deseo de asistir a la misma por razones tan poderosas como el ser ferrolero y tratarse de actos tan memorables como los que se van a realizar en aquel departamento.

Pero ante el temor de que la suspensión del debate político se reputase como un engaño, su indecisión es grande.

Con motivo de la botadura de España saldrán el 3 de Febrero para El Ferrol dos trenes de invitados.

El primero partirá de Madrid a la una de la tarde; llegará a Valladolid a las siete y cuarto de la noche, donde se detendrá cuarenta minutos y se servirá la comida; a Betanzos, a las nueve y media de la mañana, donde los expedicionarios tomarán el desayuno, y a El Ferrol a las once y cuarto.

El segundo tren partirá de Madrid a las tres y veinticinco de la tarde; llegará a Valladolid a las nueve y media de la noche; allí se servirá la comida, y el desayuno en Monforte, donde se llegará a las siete y once de la mañana.

Los viajeros tomarán la línea de Betanzos a las once y media para llegar a El Ferrol a la una y quince de la tarde.

El rey saldrá de Madrid el día 3, a las cinco de la tarde.

El día 4 se dará a bordo del transatlántico Alfonso XIII.

El año económico

¡Buen principio!

No ha terminado aún el primer mes del año económico, y el Gobierno ha enviado ya al Consejo de Estado, para que informe, peticiones de créditos por más de 26 millones de pesetas.

Los créditos, según se dice, son los siguientes:

—Otro para Cádiz, 2 millones de pesetas.

—Otro de Ponce, para obras públicas, pesetas 16.532.926,79.

—Otro de Ponce, para primas a la navegación, 3.855.648,07.

—Otro de Marina, 150.816,22.

—Otro de Gobernación, para Correos, pesetas 394.053,23.

—Otro de Gobernación, para transportes, pesetas 77.000,00.

—Otro de Guerra, para transportes, 94.262,39.

—Otro de Gobernación, para ejercicios cerrados, 1.074,25.

—Otro de Instrucción Pública, 38.430,61.

—Otro de Estado, 154.580,16.

—Otro de Guerra, 1.580.557.

—Otro de Gracia y Justicia, haberes a un juez, 1.297,87.

—Otro ídem ídem, de ejercicios cerrados, pesetas 23.347,62.

—Otro de Gobernación, 291.593.

—Otro de Marina, para el dique de la Carraca, 523.663,22.

Estos expedientes han sido examinados por el Consejo de Estado en pleno del viernes.

Anteayer se trató especialmente, según parece, del crédito de 16 millones para Fomento.

Se cree que está bien justificado, pero que, en opinión de los ex ministros Sres. Navarro y Sureda, Suárez Inclán y Villanueva, la tramitación del expediente no se ajusta a lo preceptuado en la ley de Contabilidad.

Se cree que ese expediente tendrá que pasar al Congreso, porque el art. 40 de la citada ley de Contabilidad declara nulo todo gasto que se haga sin tener el crédito correspondiente en el Presupuesto del Estado.

Toros en Méjico

MEJICO, 29. Ayer se lidió en la capital mexicana una corrida de toros de San Diego de los Padres y Piedras Negras, siendo el encargado de estoquear a Rodolfo Gaona.

Este toro de manera admirable con capote y muleta los cinco primeros toros, y banderileo cuatro con tres pares cada uno.

Cambió de rodillas y toro de frente por detrás al cuarto, causando el delirio entre sus paisanos.

Matando estuvo muy bien en el tercero, al que despatchó de dos pinchazos y una entera regular.

Muy bien en el segundo, y colosal en los toros primero, cuarto y quinto, de los que le concedieron una oreja en cada uno.

Bonarrillo mató el sexto toro con mucha fortuna, siendo muy aplaudido.

EL MEJOR HERRAJ

que se fabrica lo vende LA CALERA, a cuatro pesetas hectolitro. Magdalena, 1, entresuelo. TELEFONO 532.

LA SALUD EN MADRID

Según *El Siglo Médico*, la persistencia de las lluvias en la última semana ha sido causa del aumento de reumatismos musculares y articulares y del recrudecimiento de las enfermedades renales y cardíacas.

Ha habido también muchos casos de traqueítis, bronquitis y anginas tonsilares y faringitis, como igualmente de pleuroneumonías y de pleuritis.

Las hemorragias cerebrales han dado buen contingente a la mortalidad, y a pesar de todo, no es grande.

En los niños continúan los casos de viruela y de difteria.

Revolución en el Brasil

RIO JANEIRO, 28. Según las últimas noticias recibidas de Bahía, la situación en aquella población ha llegado a ser anárquica.

El gobernador, Sr. Aurelio Vianna, ha abandonado nuevamente el Poder, refugiándose en el consulado de Francia, el que está custodiado por fuerzas federales.

El sucesor de D. Aurelio Vianna también se retiró, quedando sin dirección alguna la provincia de Bahía y esta población entregada a los soldados y al populacho.

Todo movimiento comercial ha cesado por completo.

Los consules extranjeros van a celebrar una reunión, en la que redactarán una protesta.

El Gobierno federal ha enviado a Bahía al general Vespasiano con la misión especial de restablecer el orden.

El ministro de Obras Públicas, Sr. Scabra, ha dimisionado, habiéndose encargado interinamente de dicha cartera el ministro de Agricultura, señor Toledo.

Los que tienen

los que tienen

los que tienen

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla



LA CURACION DEL

VENEREO, SIFILIS, ANEMIA

solo se ha conseguido con los muy conocidos y milagrosos

MEDICAMENTOS

COSTANZI COSTANZI

Busto y nombre registrados. Millares de cartas de pacientes desahuciados lo corroboran

CONFITES, ROOB, INYECCION Y ELIXIR

Estrecheces uretrales, prostatitis, cistitis, catarrros de la vejiga.

Su curación pronta, segura, radical y garantizada, sin producir dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas, por medio de los CONFITES COSTANZI, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia en orinar, devolviendo a las vías genitourinarias su estado normal. —Caja de confites, 5 pesetas.

Males venéreos. Purgación reciente ó crónica, goma militar, úlcera, elolera, curación radical, milagrosamente, en ocho ó diez días, con los renombrados CONFITES 6 INYECCION COSTANZI. —Un frasco inyección Costanzi, 4 pesetas.

Sifilis. Curación radical con el antisifilítico ROOB COSTANZI, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores en los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquier clase de sifilis, sea ó no hereditaria. —Un frasco de Roob, 4 pesetas.

Anemia. Clorosis, neurastenia, inapetencia, insia, impotencia, debilidad general, etc., se curan tomando el maravilloso ELIXIR NUTRO MUSCULINA COSTANZI. —Frasco, 7 pesetas.

En la seguridad de que toda persona atacada de alguna de las enfermedades citadas, para curarse tiene que acudir forzosamente a los medicamentos COSTANZI, aconsejamos lo verifiquen antes de violar el organismo con curas imperfectas, pues usándolos en las primeras manifestaciones del mal se extirpa en pocos días, mientras que si el organismo está ya viciado puede retardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical.

NOTA.—Tos, catarrros, asma, bronquitis, curación radical, rápida y segura con el Contrabois GRAU YNGLADA. —Precio, 3,50 pesetas.

Rumatismo y toda clase de dolor desaparece con el antirreumático GRAU YNGLADA. —Precio, 5 pesetas.

El vello no existe usando el depilatorio ESPAÑOL. —Precio, 2,50 pesetas. PUNTOS DE VENTA EN MADRID.—Al por mayor: Martín y Durán, Teatín, 8; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7. —Al detall: F. Gayoso, Arenal, 2; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Doctor Trasserra, Farmacia de El Globo, Plaza de Antón Martín.

Depósito exclusivo: Laboratorio

Al por mayor: GRAU YNGLADA

RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, debiendo dirigirse las cartas al señor Director del Consultorio Médico, RAMBLA DEL CENTRO, 30, BAJOS.—BARCELONA.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Stori

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

La más antigua de Madrid

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

FOR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia. Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaina

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.

Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales
Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

Company, fot. Puencarral 20

TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 64 70 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de "El Radical" se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por

fotografía, al natural; al agua

yón, 5 pesetas; ampliaciones

iluminadas al óleo, 10 ptas.

LECCIONES: Dibujo y

pintura, desde 5 ptas.

SANTIAGO RUSINOL.

—Paisaje copia esp. éndica,

1 por 1 m., ptas 100.

SIMONET. — El sermón

de la montaña, 3 m., por

1,20, pesetas 25.

CARLOS HAES. — Paisa-

je, 1,50 m., por 1,20 ptas, 150.

Razón en, esta admón.

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar

precios, concedidos por

las más importantes fá-

bricas, que carecen de repre-

sentación en España, á nues-

tros amigos.

Consés Regúez

Hechos y á la medida.

Desde los más modestos

á los de más lujo.

9, Bordoneros, 9.

CONTRA los malos y duros

casos no hay nada mejor

que efectos garantizados y

óptimos, que el Catilicé In-

piano.

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS

NUÉVAS Y USADAS

accesorios para las mismas.

Hay siempre á disposición

gran variedad de máquinas

como:

Calderas de vapor.

Motores de gas.

Idem á gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Motors eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buenas

marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Centrífuga para separar

cereales.

Máquinas para fabricar

mantea.

Arados.

Prensas para vino.

Trilladoras.

Prensas para aceite.

Moladoras para aceituna,

uva, etc., etc., etc.

PROBAD

el Agua Balsámica

Absolutamente indicada para

los casos más rebeldes, gota-

tes y artritis.

RABELAIS

es el filósofo más profundo

y el satírico más intenso de

la Edad Media.

La Biblioteca Española de

Vulgarización filosófica, his-

tórica y científica ha comen-

zado á publicar sus obras.

Pídase GARGANTUA en

las principales librerías y en

la Administración de EL RA-

DICAL, Príncipe, 12, Ma-

drid.

Anuestros corresponsales

y lectores hará la Biblioteca

Española de Vulgarización

filosófica, histórica y cientí-

fica un razonable descuento

en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que su tinta para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expendan tintas ex-

trajeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables litógrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25	0,20
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,25
Violeta negra fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Azul, verde, rosa, carmín, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,25
De copiar, violeta negra.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, carmín y rojo.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul y violeta.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60	0,45
Tinta poligráfica.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60	0,45
Tinta fija para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,75	0,60

Faquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º.—MADRID

Al público

Liquida sus grandes existencias en alhajas, relojes, gramófonos, pañuelos de Manila, ropas, calzado y objetos para regalos.

25 por 100 más barato que ninguna de sus similares.

Tudescos, 39 y 41, frente á Hita

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 á 11 mañana y de 8 á 10 noche, á

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes. tre.	Semes. tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	2	6,00	10,00	20,00
Portugal	2	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	2	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	2	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma...	2	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)